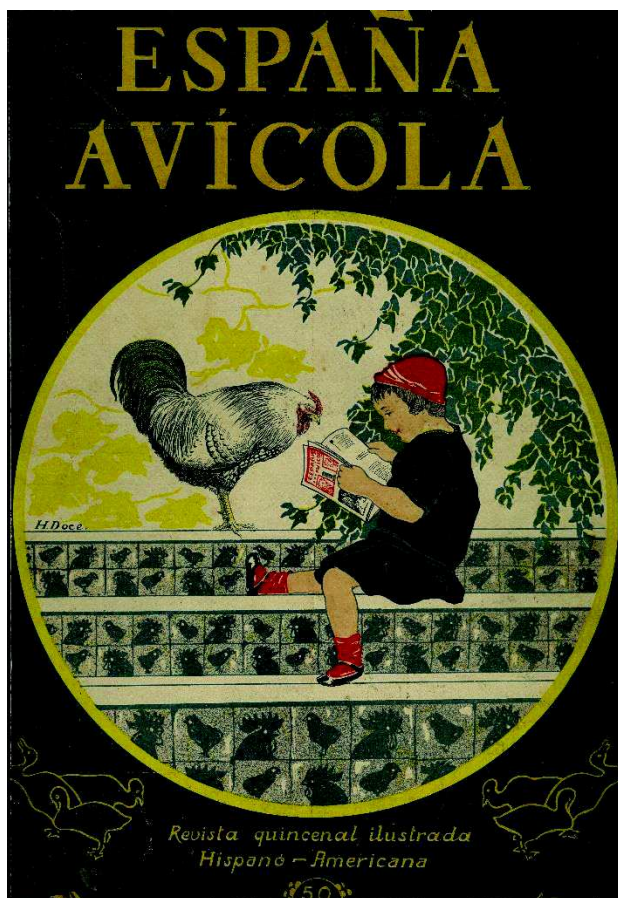


“España Avícola”, nueva revista ilustrada



En 1917 veía la luz la revista España Avícola. Se unía así a “La Avicultura Práctica” que editaba la Escuela de Avicultura de Arenys de Mar desde 1896. La nueva revista nacía bajo la dirección del avicultor D. Ramón J. Crespo y el patrocinio del propietario y avicultor D. Joaquín Marco Gisbert. Se anunciaba como “*revista quincenal ilustrada Hispano-Americana, de avicultura, colombofilia e industrias anexas*”. El domicilio de la redacción y administración quedó establecido en la Avenida del Puerto, nº 52 de Valencia y su administrador fue D. Gaspar Marco Soler. El precio de la suscripción anual con los 24 números ascendía a la cantidad de 6 pesetas para España y 8 para el extranjero, con un precio de los números sueltos de 35 céntimos.

El director D. Ramón J. Crespo, en el primer número, se refiere a los propósitos de la nueva publicación: “*Animados por el deseo de fomentar y engrandecer la Avicultura nacional y pensando estrechar los vínculos de unión entre los que aspiramos continuamente a romper distancias que nos separan en el vasto campo de la Avicultura,*

creímos de absoluta necesidad fundar una publicación que periódicamente ponga en contacto a cuantas personas perseveramos en la idea de conseguir el resurgimiento y esplendor de esta parte de la riqueza agrícola, tan desatendida y menospreciada por los poderes públicos”.

Desde 1918 la revista pasaría a ser Órgano Oficial de la Unión Avícola Levantina, Asociación que se constituiría en el mes de Febrero de 1918.

El primer director, D. Ramón J. Crespo, permaneció en la dirección de la revista hasta 1921, momento en el que se trasladó a Madrid para dirigir la explotación La Quinta, que el Príncipe de Asturias tenía en sus posesiones de El Pardo. A partir de ese momento, D. Pedro Laborde Bois, que había sido hasta entonces redactor jefe, pasó a ocupar el cargo de director.

Contó la revista con grandes colaboradores; entre ellos se pueden destacar a Salvador Castelló, el Conde de las Navas, Antonio Barceló, Francisco Jordá, Manuel Moxó, Cayetano López o Edmundo Novoa. Incluyó interesantes secciones como “Los meses avícolas” animada por Pedro Papiol, “Patología Aviar” por el profesor veterinario José Sarazá, “Palique Avícola” por Pedro Laborde-Bois, “Consultorio Técnico-Veterinario” por Jaime Gras y Domingo Massuet ó Colombofilia, a cargo de José Antonio Estopiñá.

En el capítulo artístico, participaron Federico Mellado, quizá el artista español más prolífico en obras avícolas, José Luis Hernández Doce, autor de la ilustración que acompaña este escrito, y el fotógrafo Francisco Sanchís, que luego llegaría a ser fotógrafo real.

Realizó una gran labor en pos del fomento de la avicultura. Estuvo presente en todas las exposiciones, congresos y demás actos de divulgación avícola. Fomentó el asociacionismo, colaboró en la organización de semanas avícolas, en la introducción de nuevas razas y publicó numerosos manifiestos reivindicando el interés y la importancia de la avicultura.

La irrupción de la guerra civil española en 1936 supuso su desaparición, al igual que la de otros tantos y tantos iconos de la avicultura nacional. Atrás quedaban casi 20 años de andadura, con una presencia quincenal ininterrumpida, dando aliento y ánimo a la avicultura española.